

NEGOCIAR ES COCINAR: UN ESTUDIO DEL DISCURSO DESDE LA METÁFORA CONCEPTUAL

NEGOTIATING IS COOKING: A DISCOURSE STUDY THROUGH CONCEPTUAL METAPHOR

Paola Alarcón Hernández

Universidad de Concepción, Chile

palarco@udec.cl

<https://orcid.org/0000-0001-7217-5668>

Víctor Vásquez Bustos

Universidad de Las Américas, Chile

vvasquezb@udla.cl

<https://orcid.org/0000-0003-1334-9896>

RESUMEN: En Chile, durante el segundo mandato de Michelle Bachelet (2014-2018), la metáfora de la ‘cocina política’, empleada para aludir a las negociaciones de una nueva reforma tributaria, adquirió resonancia en el discurso político y de los medios. Diez años más tarde, en 2024, la figura anterior fue parte del lenguaje de la opinión pública para referir reuniones secretas de ministros del presidente Gabriel Boric con empresarios y otros actores privados. El objetivo de esta investigación, de carácter cualitativo, es evaluar la metáfora de la ‘cocina’ como un acontecimiento discursivo en el discurso político mediatizado de los dos momentos antes descritos, desde la teoría de la metáfora conceptual. Se empleó el Procedimiento de Identificación de Metáforas (Pragglejaz Group, 2007)

para analizar los textos periodísticos, considerando el contexto discursivo y los mapeos entre dominios fuente y meta. Los resultados revelan dos perspectivas opuestas sobre la metáfora de la COCINA: una crítica, que enfatiza el secretismo y la exclusión, y otra que legitima la metáfora como un medio necesario para la negociación política. Se concluye que esta metáfora articula tensiones ideológicas sobre transparencia y legitimidad, destacando su poder para estructurar narrativas y moldear la percepción pública.

PALABRAS CLAVE: metáfora conceptual, enmarcamiento, discurso de los medios, cocina política, negociación.

ABSTRACT: In Chile, during Michelle Bachelet's second term (2014–2018), the metaphor of the ‘political kitchen’, used to refer to negotiations surrounding the new tax reform, gained prominence in political and media discourse. Ten years later, in 2024, this metaphor resurfaced in public discourse to describe secret meetings between ministers of President Gabriel Boric and businesspeople, along with other private actors. This qualitative study aims to evaluate the ‘kitchen’ metaphor as a discursive event in the mediated political discourse of the two aforementioned moments, through the lens of conceptual metaphor theory. The Metaphor Identification Procedure (Pragglejaz Group, 2007) was employed to analyze journalistic texts, considering the discursive context and mappings between source and target domains. The results reveal two opposing perspectives on the KITCHEN metaphor: one critical, emphasizing secrecy and exclusion, and another that legitimizes the metaphor as a necessary tool for political negotiation. The study concludes that this metaphor articulates ideological tensions surrounding transparency and legitimacy, highlighting its power to structure narratives and shape public perception.

KEYWORDS: conceptual metaphor, framing, media discourse, political kitchen, negotiation.

Recibido: 20 de enero de 2025

Aceptado: 30 de junio de 2025

INTRODUCCIÓN

El análisis de las metáforas ha demostrado ser una herramienta fundamental para comprender cómo se conceptualizan y comunican los procesos políticos (Charteris-Black, 2018; Hart, 2019; Muelas-Gil, 2019). En consecuencia, las metáforas no solo funcionan como recursos retóricos, sino que estructuran la manera en que se comprenden, comunican y se debaten asuntos de relevancia e interés público (Lakoff y Johnson, 1980; Kövecses, 2020; Pérez-Sobrino e Ibarretxe-Antuñano, 2025).

El surgimiento y circulación en los medios de comunicación de la metáfora que estamos presentando se inscribe en el contexto de la discusión legislativa de la reforma tributaria durante el segundo mandato de Michelle Bachelet (2014-2018). La coalición gobernante era la Nueva Mayoría (NM), formada en 2013 con el propósito de apoyar la candidatura presidencial de Bachelet. Este conglomerado surgió como una ampliación y transformación de la anterior Concertación de Partidos por la Democracia, que había gobernado Chile desde el fin de la dictadura de Augusto Pinochet hasta 2010. La NM estaba conformada por el Partido Socialista (PS), Partido Comunista (PC), Partido por la Democracia (PPD), Democracia Cristiana (DC), Partido Radical Socialdemócrata (PRSD), Izquierda Ciudadana (IC) y el Movimiento Amplio Social (MAS).

Este periodo presidencial estuvo marcado por una agenda de reformas fundamentales, entre las que destacaban la reforma tributaria, la reforma educacional y una propuesta de nueva constitución. Estas iniciativas pretendían abordar desigualdades estructurales en Chile, a fin de alcanzar “mayores niveles de equidad, de igualdad de oportunidades y derechos” (Bachelet, 2013, p. 9). En este escenario, en 2014, la NM promovía la aprobación de una reforma tributaria que permitiera solventar el gasto público que implicaban las transformaciones proyectadas en su programa de gobierno, como la reforma educacional (Bachelet, 2013, p. 24).

La discusión de la reforma tributaria incluyó un proceso de negociación con reuniones privadas entre políticos y empresarios. Fue en este contexto donde se utilizó la metáfora de la ‘cocina’ para describir esos espacios de negociación reservados, donde

se discutían los detalles más delicados de los acuerdos lejos de la mirada pública. Esta metáfora no solo describe una práctica política, sino que también puede legitimarla a través de su asociación con un dominio familiar y cotidiano. Sin embargo, esta visión entró en conflicto con las demandas de transparencia tanto desde la ciudadanía como desde algunos sectores de su propia coalición.

El 3 de enero de 2024, en el medio digital CIPER, el periodista Nicolás Sepúlveda informó que varios ministros del gobierno del presidente Gabriel Boric participaron en reuniones organizadas por el exalcalde de derecha Pablo Zalaquett en su casa, las que no fueron inscritas en el registro de la Ley de Lobby¹. Según el medio, entre los asistentes se encontraban los ministros Carolina Tohá (Interior), Jeannette Jara (Trabajo), Esteban Valenzuela (Agricultura), Maisa Rojas (Medio Ambiente), Nicolás Grau (Economía) y Alberto Van Klaveren (Cancillería). Las reuniones involucraron a empresarios y trataron temas relevantes para las carteras de los ministros. De acuerdo con la nota, la vocera de gobierno, Camila Vallejo, explicó que estas reuniones no fueron registradas porque no tenían como objetivo obtener una decisión específica de las autoridades, sino abordar temas generales sobre sus respectivas áreas. CIPER dio detalles sobre las reuniones, incluyendo la presencia de altos ejecutivos de la industria salmonera y otros sectores empresariales.

En este marco, el presente artículo tiene como objetivo evaluar la metáfora de la ‘cocina’ como un acontecimiento discursivo y un momento de disputa simbólica, desde la teoría de la metáfora conceptual (TMC) en el discurso político mediatizado (Charteris-Black, 2004, 2018; Semino, 2008; Durán Migliardi, 2019). Se pretende contribuir a la comprensión de la forma en que esta metáfora operó como un dispositivo cognitivo-discursivo para articular narrativas sobre el proceso político de la reforma tributaria, al tiempo que reflejaba las tensiones ideológicas y las demandas de transparencia y participación ciudadana que caracterizaron este periodo.

¹ La Ley N.º 20.730, conocida como la Ley del Lobby, “regula la publicidad en la actividad de lobby y demás gestiones que representen intereses particulares, con el objeto de fortalecer la transparencia y probidad en las relaciones con los órganos del Estado” (Diario Oficial de la República de Chile, 2014).

El estudio de metáforas específicas en su contexto histórico no solo puede revelar entendimientos compartidos acerca de entidades, eventos y procesos político-sociales, sino que también permite explicar parcialmente comportamientos y decisiones tanto individuales como colectivas que se toman sobre la base de dichas comprensiones. Filardo-Llamas (2022) aborda este potencial movilizador de la conducta de la metáfora en el caso de la gestión política de la pandemia por coronavirus, mientras que Hart (2018) lo estudia en virtud de la respuesta policial a las protestas sociales. Entonces, el estudio de la metáfora desde una perspectiva cognitiva implica abordar un fenómeno no solo lingüístico propiamente tal, sino también cognitivo y social (Vereza, 2010). Se trata de explorar conceptualizaciones sociocognitivas que eventualmente inciden, por ejemplo, en la toma de decisiones políticas. En este sentido, creemos que la metáfora se establece como un objeto de estudio en sí mismo en el marco del análisis del discurso.

2. MARCO TEÓRICO

En el marco de la teoría de la metáfora conceptual, Lakoff y Johnson (1980) argumentan que las metáforas no son simplemente recursos lingüísticos, sino estructuras cognitivas fundamentales para la organización del pensamiento. Desde esta perspectiva, lejos de un mero adorno estilístico, las metáforas son herramientas cognitivas y discursivas que influyen directamente en la construcción de significados y en la orientación de prácticas sociales (Kövecses, 2018). Es por esto que, en cuanto dispositivo lingüístico y cognitivo, la metáfora ha sido ampliamente estudiada en el ámbito del análisis del discurso, dada su capacidad para estructurar la percepción, interpretar la realidad y orientar la acción.

2.1. Metáfora y discurso

En palabras de Kövecses, según la definición estándar, una metáfora conceptual es un conjunto de correspondencias sistemáticas entre dos dominios de la experiencia (2018, p. 125). Específicamente, ciertos elementos y relaciones de un dominio más anclado en

la experiencia corporal o social, el dominio fuente, se proyectan a otro dominio más abstracto, que es el metaforizado, el dominio meta.

También se debe distinguir el plano conceptual del plano lingüístico. Las metáforas conceptuales son esquemas abstractos de pensamiento que se manifiestan de muchas formas, incluyendo los gestos (Cienki, 2022), las imágenes (Forceville, 2024), además del lenguaje. Las expresiones lingüísticas pueden variar de una lengua a otra, aunque la metáfora conceptual sea la misma (Kövecses, 2020; Soriano, 2012). Por tanto, las metáforas no deben entenderse únicamente como figuras retóricas o recursos estilísticos, sino como mecanismos fundamentales de conceptualización, lo que implica un marco teórico más amplio que articula dimensiones lingüísticas, cognitivas y culturales (Kövecses, 2005). Esta perspectiva permite examinar cómo las metáforas estructuran el pensamiento y, por ende, los discursos sociales, políticos o ideológicos. En consecuencia, el análisis de metáforas conceptuales requiere no solo la identificación de expresiones metafóricas, sino también la reconstrucción de las estructuras conceptuales subyacentes que las motivan.

Postular una metáfora conceptual es un trabajo que se inicia con el reconocimiento del contraste entre el significado literal de un término y el que tiene en el contexto en el que está inserto. El paso desde la expresión metafórica al plano conceptual requiere detectar patrones recurrentes que revelen estructuras cognitivas compartidas. Como señalan Kövecses (2020) y Soriano (2012), este proceso implica vincular las expresiones con dominios conceptuales específicos y reconstruir las asociaciones sistemáticas entre un dominio fuente y un dominio meta. En este marco, la metáfora no es una simple etiqueta explicativa, sino una estructura que organiza inferencias. Tal como se describe en la metodología de este trabajo, los datos lingüísticos funcionan como pista de acceso a un entramado cognitivo más profundo, que se activa y actualiza en contexto. En este sentido, el análisis no se limita a clasificar expresiones según marcos preexistentes, sino que requiere un trabajo interpretativo que articula lo lingüístico con lo conceptual, tomando en cuenta el papel de la metáfora en la construcción de sentido del discurso.

Las metáforas no son formas neutrales de percibir y representar la realidad, ya que cada dominio fuente resalta ciertos aspectos del dominio meta y oculta otros, facilitando así diferentes inferencias y evaluaciones (Lakoff y Johnson, 1980). Esta afirmación revela la naturaleza selectiva de las metáforas, que enfatizan ciertos elementos de un fenómeno mientras invisibilizan otros.

El efecto de resaltar y ocultar, descrito por Lakoff y Johnson (1980) y retomado por otros autores como Jonathan Charteris-Black y Elena Semino, es una de las aportaciones más importantes de la TMC. Este efecto se ha descrito como una forma (metafórica) de *enmarcamiento* (*framing*) (Lakoff y Morgan, 2001; Semino, 2008; Semino et al., 2018; Charteris-Black, 2019; Demjén y Semino, 2020; Pérez-Sobrino e Ibarretxe-Antuñano, 2025). Este fenómeno de representación involucra la selección de algunos aspectos de una realidad percibida, haciéndolos “more salient in a communicating text, in such a way as to promote a particular problem definition, causal interpretation, moral evaluation, and/or treatment recommendation” (Etman, 1993, p. 52). Es así como las metáforas no solo describen el mundo, sino que también expresan evaluaciones, justifican inferencias, sancionan acciones o establecen objetivos de acción.

Después de una revisión del concepto, Semino et al. (2018, p. 627) establecen que un marco (*frame*) presenta esencialmente tres características: en primer lugar, se refiere a un aspecto particular del mundo; en segundo lugar, genera expectativas e inferencias en la comunicación y la acción y, en tercer lugar, tiende a estar asociado con elecciones gramaticales y léxicas particulares.

Las metáforas son herramientas discursivas que generan una perspectiva limitada a través de su función de enmarcamiento. Musolff (2016) destaca el papel de las metáforas en la interacción discursiva y su capacidad para generar una perspectiva restringida de un fenómeno. Según el autor, “The framing power of metaphors results from their repeated usage as well as from their apparent argumentative plausibility and interactional appeal” (p. 133). Esto implica que las metáforas no solo reflejan la realidad social, sino que también la construyen activamente, reforzando ciertos puntos de vista mientras marginan otros

(Kövecses, 2018; Jakobs y Hüning, 2022). De esta manera, se convierten en herramientas de persuasión ideológica que, a partir de representaciones parciales del mundo, legitiman determinadas prácticas discursivas y sociales.

Kövecses (2018) sostiene que el estudio de la dimensión cognitiva de la metáfora es una herramienta valiosa para comprender cómo y por qué los medios crean sus mensajes en sus diversas modalidades. Según el autor, las metáforas conceptuales no solo moldean el lenguaje mediático (en su sentido más general), sino que también construyen realidades virtuales. El potencial de la metáfora para crear realidades virtuales plantea cuestiones éticas en relación con ciertos tipos de metáforas mediáticas. El estudio de estos temas solo es posible si se analizan las metáforas conceptuales utilizadas en los medios con profundidad y complejidad (Demjén y Semino, 2020). Por otra parte, el discurso mediático depende en gran medida del contexto, como resultado del efecto de *priming*. Por ejemplo, los titulares son especialmente susceptibles a la influencia contextual por una variedad de razones pragmáticas. Capturar la estructura de este proceso cognitivo permite identificar tendencias dominantes en el discurso mediático (Kövecses, 2018, p. 138).

En Latinoamérica, el análisis de metáforas conceptuales desde esta perspectiva ha abordado las políticas migratorias en países como México (Torre Cantalapiedra, 2023) y Colombia (Álvarez Osorio y Valdivia, 2022), así como el tratamiento de temas políticos en la prensa de Argentina (Rueda, 2021) y Chile (Durán Migliardi, 2019; Bezerra Ferreira, 2023). Además de mostrar la relevancia de la metáfora como herramienta analítica para comprender cómo se configura el discurso, estas investigaciones refuerzan la necesidad de examinar cómo las metáforas se adaptan y reconfiguran de acuerdo con las condiciones históricas, mediáticas e ideológicas específicas en distintos contextos regionales.

2.2. Discurso de los medios

El conocimiento de la población sobre la realidad política y social se adquiere de manera significativa a través del discurso de los medios. Estos procesan, reorganizan y resignifican los discursos derivados de eventos o situaciones cotidianas, transformando

el flujo de información diaria en contenido accesible para audiencias masivas (Koller, 2004; Hart, 2010). Este proceso, lejos de ser neutral, está condicionado por las características multimodales de los medios y las exigencias contextuales bajo las cuales operan. Según Fetzer (2014), entre tales exigencias se encuentran regulaciones sociales e institucionales, restricciones tecnológicas y semióticas, intereses comerciales y líneas editoriales político-ideológicas. La tecnología, por ejemplo, define elementos como la sincronía o el acceso público de la información. Además, los medios dependen de inversiones monetarias significativas para competir en mercados cada vez más saturados (Montgomery, 2011). Asimismo, las orientaciones ideológicas inciden directamente en las narrativas editoriales, reflejando posiciones políticas específicas (Muelas Gil, 2019).

Pese a las restricciones antes comentadas, el discurso mediático busca llegar a una audiencia amplia y diversa, con mensajes con mayor o menor acceso al público (Fetzer, 2014). De este modo, el discurso de los medios participa decisivamente en la construcción de realidades políticas y sociales mediadas, operando a través de la repetición y recurrencia de contenidos con enfoques específicos sobre causalidad, agencia y posicionamiento del público (Fairclough, 1995).

En esta investigación, nos interesa especialmente el discurso de los medios en tanto interviniente en el dominio de la política. Así, en cuanto a la relación entre medios, esfera pública y política, la literatura da cuenta de una interdependencia o, en palabras de Boorstin (1987), de una “simbiosis feliz”. A saber, los políticos buscan publicidad e incidencia en la opinión pública a cambio de información y actuaciones noticiables (Lauerbach y Fetzer, 2007), que pueden generar en tanto actores sociales con poder institucional (Montgomery, 2011; Vliegthart y Walgrave, 2012).

Según Lauerbach y Fetzer (2007), desde un ideal democrático, las instituciones de medios deberían ser mediadores neutrales y críticos del ámbito político, pero la relación simbiótica con la política institucionalizada en particular compromete este rol. Así también, dada la presión comercial ejercida mediante número de copias vendidas o visitas digitales, los medios tienden a (re)construir el discurso político de forma llamativa

para las audiencias recurriendo frecuentemente a la trivialización, personalización o dramatización de los contenidos, lo cual también ha sido fuente de críticas (Negrine, 1996; Lauerbach y Fetzner, 2007).

Finalmente, dado que los medios se establecen como un actor central para la formación de percepciones sociales y políticas, la metáfora procede como un recurso idóneo de su discurso. Múltiples autores dan cuenta de la explotación del lenguaje metafórico en la prensa o la televisión (Koller, 2004; Steen et al., 2010; Antonova, 2014; Kövecses, 2018; Vásquez-Bustos et al., 2023). Las razones se explican por la capacidad de las metáforas para representar la realidad de manera parcial y simplificada y para evaluarla implícitamente según estándares valóricos e intereses particulares de las compañías de medios (Antonova, 2014; Vásquez-Bustos, 2024).

3. METODOLOGÍA

Este estudio asume un enfoque cualitativo porque se centra en la interpretación y el análisis de textos periodísticos con el fin de explorar el rol de las metáforas en la construcción simbólica de la realidad.

3.1. Procedimiento de análisis

Siguiendo el Procedimiento de Identificación de Metáforas (MIP) (*Metaphor Identification Procedure*) propuesto por Pragglejaz Group (2007), el proceso de análisis se llevó a cabo mediante una serie de etapas sistemáticas destinadas a garantizar la identificación rigurosa de las expresiones metafóricas presentes en el discurso político.

En primer lugar, se realizó una lectura general de cada texto, a fin de comprender su sentido general e identificar los tópicos en los cuales se inscriben las expresiones metafóricas. En segundo lugar, se procedió a la identificación de unidades léxicas clave. En esta fase, se aislaron las palabras y expresiones directamente relacionadas con el dominio de COCINA, poniendo especial atención en términos recurrentes, contextos relevantes y

usos específicos de las palabras clave que pudieran sugerir un uso metafórico. En tercer lugar, se realizó un análisis del significado contextual. Aquí se determinó el significado de cada unidad léxica identificada dentro del contexto discursivo específico en el que aparece. Solo se consideraron aquellos usos metafóricos relacionados con el dominio meta de la política. En cuarto lugar, se llevó a cabo una comparación con el significado básico de las palabras seleccionadas. Esta fase consistió en verificar si cada palabra tiene un significado más básico, generalmente relacionado con una acción corporal, un objeto físico o una experiencia concreta; si este difiere significativamente del significado contextual en que fue utilizada y si, a su vez, le otorga sentido a este último. Finalmente, se procedió a la marcación de las unidades metafóricas. En términos generales, la expresión es identificada como una metáfora cuando su interpretación depende de un mapeo conceptual entre dos dominios distintos.

Una vez identificadas, mediante el procedimiento MIP, las expresiones metafóricas cuyo dominio fuente es la COCINA, el análisis avanzó hacia la interpretación del plano conceptual, en el entendido de que la metáfora no se emplea en abstracto, sino que siempre está orientada a una audiencia con el propósito de construir una imagen particular sobre un tema, en función del contexto en que se enuncia. Así, se determinaron los dominios meta con los que se asocian las expresiones identificadas. Para ello se agruparon en un mismo dominio según su semejanza semántica. Luego, siguiendo el modelo de Rivano (1999), se analizaron los elementos constitutivos del dominio fuente. En el presente estudio, se determinó cuáles son los actantes, acciones, relaciones, propiedades y principios inferenciales que puede implicar una ‘cocina’. A partir de esto, se determinó qué aspectos del dominio fuente se proyectan sobre el dominio meta, esto es, las correspondencias entre dominio fuente y meta (Kövecses, 2020). Finalmente, se interpretaron los temas discursivos organizados por metáforas, lo que permite identificar cuáles son los tópicos destacados en el corpus y cómo son enmarcados por medio de distintas configuraciones metafóricas. De esta forma, el plano conceptual no se deduce automáticamente del plano lingüístico, sino que se reconstruye inductivamente a partir del análisis contextual, del

análisis del dominio fuente y del conjunto de inferencias compartidas que permiten interpretar las expresiones como manifestaciones de una misma estructura metafórica.

3.1. Corpus

La investigación aborda dos acontecimientos discursivos caracterizados por los medios de comunicación como manifestaciones de la ‘cocina’ en política (Tabla 1). El primero se sitúa en 2014 (subcorpus 1), en el contexto de la discusión legislativa de la reforma tributaria promovida durante el segundo mandato de Michelle Bachelet. El segundo (subcorpus 2) aborda la cobertura mediática de reuniones en casa del político de derecha Pablo Zalaquett, realizadas entre ministros del gobierno de Gabriel Boric y empresarios en 2024.

Tabla 1. Corpus.

Subcorpus 1 (2014)	Subcorpus 2 (2024)
<p>1. <i>La Segunda</i> (11 de julio de 2014, Noticia): “Senadores de la Comisión de Hacienda desclasifican la 'cocina' del acuerdo tributario”. Enlace</p> <p>2. <i>La Tercera</i> (14 de julio de 2014, Noticia): “Zaldívar: 'No todo el mundo puede estar en la cocina'”. Enlace</p> <p>3. <i>Radio Universidad de Chile</i> (14 de julio de 2014): “Andrés Zaldívar: 'Ciertos acuerdos no pueden hacerse de cara a la opinión pública'”. Enlace</p>	<p>1. <i>CIPER</i> (4 de enero de 2024, Entrevista): “Comidas de Zalaquett: ‘Las explicaciones que han dado no son satisfactorias y van en contra del espíritu de la ley’”. Enlace</p> <p>2. <i>BioBioChile</i> (5 de enero de 2024): “La cocina que criticó en el pasado: Diputados UDI a Boric por validar reuniones en casa de Zalaquett”. Enlace</p> <p>3. <i>El Mostrador</i> (7 de enero de 2024, Opinión, Silvia Peña Pinilla): “El cocinero Zalaquett”. Enlace</p>

- | | |
|--|---|
| <ol style="list-style-type: none">4. <i>BioBioChile</i> (17 de julio de 2014, Noticia): “Senador Guillier llama a Zaldívar a 'ampliar la cocina' y debatir de manera transparente la reforma”. Enlace5. <i>Cooperativa</i> (17 de julio de 2014, Opinión, Bernarda Pérez): “La cocina tributaria de Zaldívar”. Enlace6. <i>El Mostrador</i> (17 de julio de 2014, Opinión, Juan Guillermo Tejeda): “Zaldívar y la cocina en la que somos cocinados los ciudadanos”. Enlace7. <i>BioBioChile</i> (18 de julio de 2014, Opinión, Tomás Mosciatti): “Tomás Mosciatti: Zaldívar sigue cocinando mientras los parlamentarios siguen alegando”. Enlace8. <i>Diario Financiero</i> (30 de julio de 2014, Entrevista): “Zaldívar y su rol en acuerdo tributario: 'Me siento chef de cocina, no cocinero, por lo que se logró’”. Enlace | <ol style="list-style-type: none">4. <i>El Mostrador</i> (8 de enero de 2024, Opinión, Germán Silva Cuadra): “Pablo Zalaquett: el chef de la elite chilena”. Enlace5. <i>The Clinic</i> (9 de enero de 2024, Opinión): “La Divina Comida de Zalaquett”. Enlace6. <i>El Desconcierto</i> (9 de enero de 2024, Opinión, Pablo Varas Pérez): “Chile y la casa de Zalaquett”. Enlace7. <i>La Tercera</i> (10 de enero de 2024): “Diputada Pizarro (PC) hace dura crítica a ministros que asistieron a casa de Zalaquett y salpica a Jara”. Enlace8. <i>El Desconcierto</i> (11 de enero de 2024, “Experta por cenas de Zalaquett: 'Con todo el espectro político, daña confianza en partidos’”). Enlace9. <i>Ex Ante</i> (16 de enero de 2024: “La cocina de la que yo hablaba es muy diferente a la cocina que otros hacen hoy”. Enlace10. <i>El Líbero</i> (23 de enero de 2024, Opinión, Patricio Navia): “Chile necesita buena cocina política”. Enlace |
|--|---|

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Subcorpus 1

El primer uso de la metáfora de la ‘cocina’ se registra en la edición del 11 de julio de 2014 del diario *La Segunda*. Aquí se describe el contexto de negociaciones y desafíos de la coalición gobernante, tanto internamente como con la oposición y el sector empresarial, dadas las intensivas reformas del segundo mandato de Michelle Bachelet. En la noticia se introducen citas textuales de diversos personeros de la NM, entre ellas el uso metafórico ‘cocina’:

Senadores de la Comisión de Hacienda desclasifican la “**cocina**” del acuerdo tributario. (*La Segunda*, 11 julio 2014, titular)

Hablan de sus reuniones “en todos lados”, a “todas horas”, en público y en privado con grandes empresarios, gremios y trabajadores. (*La Segunda*, 11 de julio de 2014)

En el escenario anterior, el entonces senador Andrés Zaldívar, quien era miembro de la Comisión de Hacienda, defendió la necesidad de llevar a cabo ciertas negociaciones en privado para facilitar el diálogo y alcanzar acuerdos efectivos, aunque esto generó críticas por la percepción de falta de transparencia. *La Segunda* recoge las palabras de Zaldívar:

Todos estos acuerdos se preparan desde la **cocina**, donde hay un montón de conversaciones. En mi casa tuve muchas, con mucha gente, a diversas horas y en diversos días. No desclasifico, porque para los acuerdos es muy importante la privacidad. (*La Segunda*, 11 de julio de 2014)

No obstante, las declaraciones de Zaldívar que hicieron mayor eco en los medios son las publicadas en el periódico *La Tercera*:

Justo cuando los presidentes de la Nueva Mayoría arribaban a La Moneda para dar inicio al comité político de los lunes, el senador Andrés Zaldívar (...) profundizaba sobre los alcances del acuerdo en materia tributaria del que fue protagonista. "Algunos se sienten más o menos informados, pero en estas cosas no todo el mundo puede **estar en la cocina**, ahí muchas veces está el **cocinero** con algunos **ayudantes**, pero no pueden estar todos, es imposible", dijo respecto de las tratativas. "Este tipo de soluciones requiere una cierta manera de hacer las cosas que no puede hacerse de cara a la opinión pública", insistió. (*La Tercera*, 14 de julio de 2014)

De acuerdo con los ejemplos antes expuestos, la cocina representa el espacio donde se realizan las negociaciones políticas de manera privada y confidencial, mientras que el cocinero designa a la persona principal que lidera las negociaciones y toma las decisiones claves. Así también, los ayudantes del cocinero se corresponden con los colaboradores o asistentes en el proceso de negociación; los acuerdos, con los platos y, prepararlos, con llevar a cabo las negociaciones y discusiones necesarias para llegar a un acuerdo.

La norma de que no todas las personas pueden permanecer en la cocina se relaciona con que los diálogos están reservados para un grupo selecto de incumbentes. Así, los tratos se deben acordar de manera confidencial y cerrada al público para ser efectivos.

En síntesis, esta cocina es un espacio restringido, solo para el cocinero y algunos ayudantes, para preparar los platos que otros comerán. Así, la metáfora de Zaldívar focaliza el proceso de negociación realizado de manera confidencial y privada.

En las declaraciones recogidas por los medios de comunicación, varios miembros de la NM expresaron sus críticas hacia la metáfora de la 'cocina' utilizada por Andrés Zaldívar. En ese entonces, el presidente del PC, Guillermo Teillier, afirmó:

Hay varios que quieren hacerse dueños de la criatura, pero el único **dueño** es el ministro de Hacienda, los demás son todos **pinches de cocina**². (*Radio Universidad de Chile*, 14 de julio de 2014)

Teillier critica que haya varias personas queriendo ser “dueños de la criatura”, es decir, de los convenios relacionados con la reforma tributaria de Bachelet, destacando que el verdadero responsable debería ser el ministro de Hacienda, y calificando a los demás como “pinches de cocina”, es decir, subordinados en la toma de decisiones.

Por su parte, el senador Alejandro Guillier, del PS, señaló:

el cambio cualitativo que el país ha vivido es que la ciudadanía quiere debates transparentes en el Congreso nacional como debe ser y con transparencia absoluta **sobre la mesa** y aquí hay muchos **cocineros** son unos 17 millones más o menos”. (*BioBioChile*, 17 de julio de 2014)

En palabras del medio *BioBioChile*:

Guillier le respondió que va a tener que **ampliar la cocina** / .../. (*BioBioChile*, 17 de julio de 2014)

Guillier enfatiza la necesidad de transparencia y debate público en el Congreso, sugiriendo que la ‘cocina’ debería ser ampliada para incluir a toda la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones. De esta forma, las palabras del senador enmarcan las negociaciones privadas como una cocina con un espacio limitado que, según su apreciación, debe ser extendido.

² El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) define “pinche” como “Persona que presta servicios en la cocina”.

Para el senador Guido Girardi (PPD), las palabras de Andrés Zaldívar:

Tiene resabios del siglo XX, que las cosas hay que hacerlas **a puerta cerrada** entre aquellos que son la élite y a mí no me parece que sea una buena respuesta; hay que recordar que, si hay una reforma tributaria para que la gente salió a la calle, fue porque la gente exigió cambio, levantó a Michelle Bachelet un programa ayer de la ciudadanía. (*BioBioChile*, 17 de julio de 2014)

Girardi critica la postura de Zaldívar y destaca que las demandas de la ciudadanía por cambios fueron las que llevaron a Bachelet al poder, y que estas deben ser respetadas y discutidas abiertamente, no “a puerta cerrada”. Esta última expresión metafórica es coherente conceptualmente con la metáfora de la cocina, pues, en términos concretos, este espacio puede tener puertas que restrinjan su acceso. De esta manera, la expresión “a puerta cerrada” refuerza en alguna medida la comprensión de las negociaciones para la reforma tributaria como carentes de transparencia.

Por su parte, el senador Alejandro Navarro (MAS) declara lo siguiente:

Lo de Zaldívar no tiene nombre. Señalar que no todos pueden **entrar a la cocina**, todo se decide entre algunos escasos **comensales** es un grave error y le provoca un daño a la que credibilidad del gobierno. (*BioBioChile*, 17 de julio de 2014)

Navarro considera que la exclusión de la mayoría en la toma de decisiones es un grave error y daña la credibilidad del gobierno. Critica la idea de que solo unos pocos “comensales” participen en la ‘cocina’ política.

En los ejemplos anteriores se muestra la instalación de la metáfora de la cocina en el debate político público. Zaldívar es quien propone la conceptualización, que luego se

elabora por medio de las palabras mediatizadas de diferentes actores del sistema político institucional. Se evidencian mayormente críticas al mapeo cognitivo.

La metáfora de la cocina también se presenta en columnas de opinión, donde otros actores pueden participar directamente del debate a través del acceso privilegiado que les proporcionan los medios de comunicación. Tal es el caso de Juan Guillermo Tejeda, escritor y artista visual, quien escribe la columna “Zaldívar y la cocina en la que somos cocinados los ciudadanos”. En ella, el autor establece una distinción entre el concepto de ‘cocina’ en un sistema democrático y en uno neoliberal, resaltando la transparencia y el control público del primero frente a la privatización y el control por intereses privados del segundo. Para Tejeda, en un sistema democrático, las decisiones se toman en recintos públicos y oficiales:

Para seguir con la metáfora del senador Zaldívar, habría que ver quién es el **cocinero**, y **dónde está la cocina**. En el sistema democrático el **cocinero** es alguien elegido por los ciudadanos, y las **cocinas** son los recintos públicos donde se toman las decisiones políticas, esto es el Congreso, el Palacio de Gobierno, los Ministerios, etc. (*El Mostrador*, 17 de julio de 2014)

El columnista plantea que, en un sistema con altos estándares democráticos, la metáfora de la cocina debería implicar otro tipo de enmarcamiento. De este modo, establece un marco diferente al propuesto por Zaldívar, con otro tipo de correspondencias. El cocinero es el representante político de la ciudadanía y la cocina es un espacio público, donde las decisiones se toman de manera abierta, sujetas a la supervisión y participación de los ciudadanos y las instituciones democráticas. Esta nueva configuración conceptual para la metáfora de la cocina que establece Tejeda se opone a la propuesta inicialmente por Zaldívar, especialmente en relación con la propiedad de privacidad de las negociaciones que defiende este último actor.

La crítica del columnista a la cocina de Zaldívar continúa con la asociación de esta representación con un modelo de negociación política propio de una democracia que

califica como “neoliberalizada”. Según Tejeda, en un sistema neoliberal, la cocina ha caído en manos privadas y los cocineros no son claramente identificados. Las decisiones se toman fuera del alcance y la supervisión pública:

En la democracia neoliberalizada **la cocina ha caído en manos** privadas y nadie sabe realmente quién es el **chef**. A Zaldívar no lo dejaban entrar a hacerse cargo del rancho militar en tiempos de la dictadura, pero sí que entra y sale de la **cocinería** privatizada donde se gesta aquello que se ha dado en llamar los grandes acuerdos o los consensos, que son otros de lo que la gente ha votado. (*El Mostrador*, 17 de julio de 2014)

Tejeda representa el cambio que ha experimentado Zaldívar desde la dictadura cívico-militar chilena, donde no le estaba permitido participar de las decisiones políticas; esto es, no entraba al rancho, hasta el poder de decisión actual, moviéndose libremente por la cocina.

En la medida en que la metáfora de la cocina Zaldívar enfatiza aspectos como el secretismo de las negociaciones políticas, Tejeda se aventura a proponer un diagnóstico crítico de los eventuales acuerdos que se producen en dichos encuentros. Con la expresión metafórica “**la cocina ha caído en manos** privadas y nadie sabe realmente quién es el **chef**”, el escritor da a entender que los actores privados controlan las negociaciones y que los acuerdos no reflejan necesariamente la voluntad de los ciudadanos y están más orientados a servir intereses particulares. De esta manera, Tejeda señala sobre las reformas del segundo gobierno de Bachelet que:

El **plato de fondo** que se prepara hoy en esa **cocina** consiste en que las reformas tributaria, educacional y constitucional se sigan llamando reformas, pero que no lo sean. (*El Mostrador*, 17 de julio de 2014)

En suma, en los textos se construye una conceptualización de las negociaciones sobre las políticas del gobierno como una cocina, presentándose dos marcos metafóricos. El primero de ellos –afin a la cocina propuesta por Zaldívar– corresponde a un espacio privado, en el cual solo un grupo selecto de personas puede entrar para participar de los acuerdos políticos. No existe transparencia acerca del proceso, por lo que los intereses privados pueden estar controlando los tratos e intercediendo a favor de sus intereses particulares por sobre los de la ciudadanía. Se aplica un modelo de negociación de carácter secreto propio de los organismos o compañías privadas.

El segundo marco es la cocina en un sistema con estándares democráticos. En este caso, las decisiones políticas se debaten en lugares públicos, como el Congreso y los ministerios, y con transparencia para que la ciudadanía tenga acceso a la discusión. Las negociaciones son lideradas por los representantes políticos elegidos democráticamente. Esta conceptualización se construye a partir de los aportes de políticos y comentaristas que critican la idea de cocina de Zaldívar. La Tabla 2 resume las correspondencias conceptuales antes descritas.

Tabla 2. Correspondencias de la metáfora NEGOCIAR EN POLÍTICA ES COCINAR³ en el subcorpus 1.

Dominio fuente COCINA	Dominio meta NEGOCIAR EN POLÍTICA
Cocina	Lugar de deliberación política
Cocinero (en cocina democrática)	Líder político con legitimidad democrática
Cocinero (en democracia neoliberalizada)	Actor con poder informal perteneciente a élite política-económica, en espacios de negociación capturados por intereses privados

³ Por convención, el nombre de la metáfora conceptual se escribe en versalitas para distinguirlo de las expresiones metafóricas.

Pinches de cocina	Colaboradores de menor jerarquía en la negociación
Rancho militar	Espacios de toma de poder controlados por la dictadura
Comensales selectos	Grupo reducido de beneficiarios de acuerdos
Comensales excluidos	Ciudadanía general
Plato de fondo	Reforma política final
Preparación del plato	Proceso de negociación política
Ampliar la cocina	Democratizar el proceso político
Restricción de ingreso a la cocina	Exclusión del debate público

4.2. Subcorpus 2

Esta sección desarrolla el análisis del subcorpus 2, en el contexto de las reuniones organizadas por Pablo Zalaquett con ministros y empresarios. Estas reuniones, reveladas por *CIPER* el 3 de enero de 2024, no fueron registradas bajo la Ley de Lobby, generando críticas sobre la falta de transparencia. De acuerdo con la nota, la vocera de gobierno, Camila Vallejo, explicó que estas reuniones no fueron registradas porque su objetivo no era obtener una decisión específica de las autoridades, sino abordar temas generales sobre sus respectivas áreas. *CIPER* dio detalles sobre las reuniones, incluyendo la presencia de altos ejecutivos de la industria salmonera y otros sectores empresariales.

El 4 de enero de 2024, *The Clinic* publicó una entrevista a María Jaraquemada, directora ejecutiva de *Chile Transparente*. Jaraquemada criticó la interpretación restrictiva de la Ley de Lobby por parte de los ministros, quienes no registraron sus reuniones con empresarios organizadas por Pablo Zalaquett. Señaló que cualquier actividad con el fin de influir en decisiones públicas debe ser registrada, sin importar el lugar ni el horario. Aunque en la entrevista no se usa la metáfora de la cocina, el titular “Comidas de Zalaquett: «Las explicaciones que han dado no son satisfactorias y van en contra del

espíritu de la ley»” funciona como una metonimia, al centrarse en las comidas como un aspecto representativo de las reuniones.

El 5 de enero de 2024, *BiobioChile* publicó un artículo titulado “La cocina que criticó en el pasado: Diputados UDI a Boric por validar reuniones en casa de Zalaquett”. La nota cita los dichos de diputados del partido político de oposición Unión Demócrata Independiente (UDI):

‘Lo que acaba de hacer el Presidente Boric /.../ es validar la **cocina** en política, esa que tanto cuestionó cuando era parlamentario, pero que ahora pareciera ni siquiera importarle’, cuestionaron los diputados Coloma y Moreira. (*Biobiochile*, 05 de enero de 2024)

Estas declaraciones funcionan como un acto de habla acusatorio cuyo propósito es deslegitimar la posición actual del presidente Boric al contrastarla con su discurso previo como parlamentario y al activar la memoria interdiscursiva (Moirand, 2018; Bettendorff, 2020) sobre la ‘cocina’ de Zaldívar en 2014. Esta referencia permite conectar la práctica política actual con un momento político específico.

En el artículo “El cocinero Zalaquett” de *El Mostrador*, Silvia Peña utiliza la metáfora de la cocina para describir no solo las reuniones políticas organizadas por Zalaquett, sino también su trayectoria política y su rol actual relevante en el ámbito del *lobby*:

Pero Pablo Zalaquett no siempre fue **cocinero**. Es una habilidad que aprendió después de años deambulando en la segunda línea de la política. (*El Mostrador*, 7 de enero de 2024)

El término “cocinero” no es neutral, sino que asocia las habilidades culinarias con la capacidad de negociar y gestionar acuerdos políticos en espacios privados y alejados del escrutinio público. Peña plantea una narrativa de ascenso y transformación, donde Zalaquett pasa de ser un actor secundario a convertirse en figura clave en espacios

de poder informal. La metáfora sugiere que estas habilidades “culinarias” no son innatas, sino adquiridas a través de la experiencia, el fracaso electoral y las relaciones construidas a lo largo del tiempo. La sección titulada “Top Chef” profundiza esta caracterización, estableciendo un paralelismo entre la figura del chef y la del operador político:

El exalcalde UDI [Zalaquett] está en la palestra desde que se supo que **sentó en su mesa** a varios ministros del Presidente Boric con empresarios, ad portas de la discusión de ‘ciertas leyes’. Debe **cocinar muy bien** Zalaquett para pasar de perdedor en las urnas a **preparar comidas** políticas en su casa. (*El Mostrador*, 7 de enero de 2024)

Estas expresiones destacan la capacidad de Zalaquett para manipular y manejar las relaciones interpersonales y políticas a su favor, utilizando su casa como un espacio de influencia y poder. La metáfora también se usa para criticar la falta de transparencia en estas reuniones al compararlas con la ‘cocina’ de Andrés Zaldívar de 2014. Por un lado, Peña reconoce la habilidad de Zalaquett para reconfigurarse políticamente y ganar poder desde un espacio no institucional. Por otro, establece que el cocinero tiene un rol en las negociaciones políticas informales, con las implicaciones éticas que ello puede tener.

En la columna “Pablo Zalaquett: el chef de la elite chilena” de *El Mostrador*, Germán Silva describe al político de derecha asignándole un rol activo y central en la elaboración de acuerdos políticos fuera de los canales institucionales formales:

“Lo más curioso –es una ironía, por supuesto– es que lo que partió como la develación de un encuentro puntual en la casa del *lobbista*, entre dos ministros y representantes de la industria de la pesca, resultó ser una práctica habitual, constante, en que Zalaquett hacía de **anfitrión** de la elite política, intelectual y económica del país. Una especie de “**Divina Comida**”, al estilo de nuestra clase política. Con el correr de los días, prácticamente todo el

gabinete del Presidente confesó ser parte de este círculo de **comensales reunidos en torno a la mesa** de unos de los principales “gestores de intereses”, según lo define la propia Ley del Lobby. Más curioso aún es que, desde La Moneda, intentaron bajarles el tono a las **comidas** del cuestionado exalcalde de la UDI y argumentaron que las **tertulias** de Zalaquett no califican como *lobby*. (*El Mostrador*, 8 de enero de 2024)

Acá la comida está a cargo de un chef especializado, que tiene no solo habilidades técnicas, sino también un cierto prestigio y control sobre el proceso. Se infiere un proceso detrás de la escena de preparación de comida, donde los ingredientes (actores, propuestas, recursos) son seleccionados y combinados de manera estratégica para alcanzar un resultado final satisfactorio para los comensales (ministros, empresarios y otros agentes involucrados). La figura de Zalaquett como “chef de la elite chilena” refuerza la idea de que estas cenas no son eventos aislados, sino parte de una práctica habitual y sistemática. La referencia al programa televisivo “La Divina Comida” funciona como un dispositivo discursivo que ofrece familiaridad a las reuniones al presentarlas como una cena casual entre invitados selectos, mientras en realidad operaban como espacios de poder donde se tomaban decisiones de impacto público. Términos como “anfitrión”, “comensales reunidos en torno a la mesa” y “tertulias” refuerzan esta imagen, construyendo una escena donde la política y los negocios se mezclan en un contexto informal y exclusivo.

Por su parte, en la columna de Javiera Arce, publicada en *The Clinic* el 9 de enero de 2024, titulada “La Divina Comida de Zalaquett”, se usan otras metáforas (subrayadas) coherentes con esta:

El diálogo es absolutamente necesario. Tal como lo afirmó el presidente Boric: dialogar hasta que duela. Pero este diálogo requiere ceñirse a las reglas que el mismo Poder Legislativo se ha dado, y no soslayar su cumplimiento como lo ocurrido en **la Divina Comida**.

Es importante que se converse y se trabaje con mucha fuerza en llegar a acuerdos. Pero estos acuerdos tienen que ser de cara a la ciudadanía, es decir, que todo el mundo se entere de los esfuerzos de diálogo democrático realizado por una democracia pluralista como la chilena.

El error cometido es evidente, y ha costado muchísimo su reconocimiento, sobre todo para evitar su repetición en el futuro. El sistema político no goza ni de buena salud ni reputación /.../.

La ciudadanía delega poder, pero este poder es un préstamo. Y cuando menos se espera, estos apoyos desaparecen. Por respeto a la frágil democracia y a los frágiles apoyos, se requiere avanzar en mayor transparencia y probidad de la función pública. (Arce, *The Clinic*, 9 de enero de 2024)

El texto de Arce revela una serie de metáforas clave que estructuran su crítica al sistema político chileno y a las negociaciones representadas por la “Divina Comida” de Zalaquett. La autora se refiere a la necesidad de respetar los marcos institucionales en las negociaciones políticas y utiliza la expresión “de cara a la ciudadanía”, que surge de la metáfora ACTUAR CON HONESTIDAD ES MOSTRAR LA CARA, enfatizando que la transparencia y la visibilidad son esenciales para la legitimidad democrática. La expresión “frágil democracia”, que da cuenta de la metáfora LA DEMOCRACIA ES UNA ESTRUCTURA, presenta la democracia como una entidad vulnerable y delicada, susceptible de romperse si no se cuida adecuadamente. Por otro lado, al afirmar que “el sistema político no goza ni de buena salud ni reputación”, Arce recurre a la metáfora EL SISTEMA POLÍTICO ES UN ORGANISMO VIVO para describir un sistema político enfermo y en proceso de deterioro, lo que refleja la desconfianza ciudadana y la crisis institucional. Al describir el poder político como un “préstamo”, EL PODER ES UN OBJETO, que la ciudadanía otorga temporalmente a sus representantes, Arce sugiere que el poder no es permanente ni absoluto, sino una responsabilidad que puede ser retirada si se percibe un mal uso. Estas metáforas, en su conjunto, no solo denuncian la opacidad de las negociaciones políticas,

sino que también advierten sobre los efectos para la legitimidad del sistema democrático si no se avanza hacia una mayor transparencia y probidad en la función pública.

En su columna publicada el 9 de enero de 2024 en *El Desconcierto*, el escritor Pablo Varas critica el rol del parlamento y políticos chilenos. El extracto siguiente sugiere que las reuniones y alianzas entre políticos, empresarios y otros actores, realizadas con el fin de abordar temas cruciales, han sido mal gestionadas y han desviado su propósito:

No hay dudas que hacer reuniones en una alianza entre políticos, empresarios y autores de facturas ideológicamente falsas para discutir los asuntos que son indispensables para la vida de los chilenos, tomó un rumbo equivocado. (*El Desconcierto*, 9 de enero de 2024)

El “rumbo equivocado” indica que estas acciones no están orientadas hacia el bien común, sino que encaminadas hacia la manipulación y el beneficio de un pequeño grupo en detrimento de la mayoría de los chilenos. En este contexto, Varas usa la metáfora de la ‘cocina’ para describir las prácticas políticas secretas y la corrupción en Chile:

Entonces el Congreso no vale nada, un gasto inútil al erario fiscal / ... / El asunto es **TODOS A LA MESA y allí se debate y se comen los hígados**. Nada más precario que el oscurantismo, nada más indecoroso que esconderse de los votantes y obtener beneficios personales para quedar bien con el olor del dinero. (*El Desconcierto*, 9 de enero de 2024)

El enunciado “todos a la mesa y allí se debate y se comen los hígados” describe de forma cruda y visual la dinámica voraz de las negociaciones políticas, donde los participantes buscan beneficios personales. Así, en la columna se configura a la política chilena como marcada por la corrupción, el secretismo, la manipulación y la falta de ética.

En su edición del 10 de enero de 2024, *La Tercera* recoge las palabras de la Diputada Pizarro (PC), quien critica a los ministros que asistieron a las reuniones organizadas por

Pablo Zalaquett. La diputada argumenta que estas reuniones son emblemáticas de cómo la élite política prepara o ‘cocina’ acuerdos para su propio beneficio:

Estamos ante lo que la élite política cree lo que es hacer política: **cocinar la vaca, quedarse con los mejores cortes y darle al resto, los interiores, aunque al resto no le gusten los interiores**’, añadió.

‘A tal nivel hemos llegado que **tanto el cocinero como los comensales justifican su festín y hasta se jactan de él**’, expresó con molestia. (*La Tercera*, 10 de enero de 2024)

Para la diputada Pizarro, “cocinar la vaca” representa la elaboración de políticas o decisiones importantes en secreto. En este marco, el enunciado “mejores cortes” corresponde a los beneficios o acuerdos privilegiados obtenidos por unos pocos, mientras que “interiores” alude a lo que queda para el público general, que es menos favorable. Los “cocineros y comensales” son los políticos y empresarios que participan en estas decisiones y se benefician de ellas. Finalmente, el “festín” indica que estos actores no solo participan, sino que también se jactan de los beneficios obtenidos en estas reuniones.

La Tercera establece la conexión con los dos momentos discursivos que estamos presentando y agrega a las palabras de Pizarro la expresión metafórica entre paréntesis. Además, la diputada usa expresiones que emergen de otras metáforas (como ACTUAR CON HONESTIDAD ES MOSTRAR LA CARA) para referirse a la conducta correcta:

En su discurso recordó el concepto de **cocina** que acuñó el exsenador DC Andrés Zaldívar. “En democracia, la práctica **(de la cocina)** sigue. Un caso emblemático es la llamada ley Longueira, que esperamos cambiar lo antes posible. Por todo esto, las reuniones secretas en la casa de Pablo Zalaquett son gravísimas, porque es decidir cómo será la vida de la gente, pero a espaldas de la gente. ¡Y nadie, nadie hace nada bueno a escondidas de la gente!”. (*La Tercera*, 10 de enero de 2024)

Tengo la certeza y la convicción de que las políticas públicas que afectan a nuestro pueblo deben ser deliberadas y acordadas de cara al mismo, dejando atrás la lógica que instaló la dictadura”, concluyó Pizarro /.../.

“¿Qué hace una autoridad de la República en la casa de Pablo Zalaquett? ¿Qué hacen ministros, diputados, senadores en la casa del otrora alcalde UDI, implicado en más de un caso de corrupción? ¿Qué hacen todos ellos reunidos con empresarios **hambrientos de un Chile jugoso** para agravar más la situación? ¿Por qué se reúnen en total secreto? Evidentemente, no se juntan para saber cómo están sus familias ni para comentar el elevado precio de las verduras en la feria. Estamos ante hechos impresentables, pero tristemente de larga tradición en este país”, partió su intervención la parlamentaria, hija de víctima de la dictadura y expresidenta de la Agrupación de Detenidos Desaparecidos”. (*La Tercera*, 10 de enero de 2024)

El término “hambrientos” se utiliza de manera metafórica para describir una actitud de ambición desmedida y deseo insaciable de obtener beneficios económicos y políticos. De esta forma, los empresarios se representan en términos de su avidez y deseo por obtener beneficios de un país rico en recursos y oportunidades (un “Chile jugoso”). En síntesis, acá la metáfora subraya la falta de transparencia y la desigualdad en la toma de decisiones políticas, criticando que estas se realicen a espaldas del público, favoreciendo a una élite a expensas del bien común.

El medio *Ex Ante*, el 16 de enero de 2024, presenta una entrevista de Marcela Soto a Andrés Zaldívar, quien ofrece una defensa de ‘su’ ‘cocina’:

La **cocina** de la que yo hablaba es muy diferente a la **cocina** que otros hacen hoy. Lo que yo he dicho siempre es que los diálogos para ir abriendo espacio por los acuerdos, en todo el mundo y sobre todo en materia internacional, tienen una faceta privada. (*Ex Ante*, 16 de enero de 2024)

En su opinión, la metáfora de la ‘cocina’ en el ámbito político representa un proceso necesario y legítimo de negociación y construcción de acuerdos, que requiere cierta privacidad para ser efectivo. Al mismo tiempo, distingue entre las reuniones legítimas y necesarias para la negociación y aquellas que se perciben como inapropiadas o realizadas a escondidas sin la debida transparencia. Por ello, critica las prácticas actuales, como las reuniones con Zalaquett, y aclara que las verdaderas negociaciones deben ser transparentes y cumplir con las leyes de *lobby*. Ante la pregunta de Soto: “Usted cuando le dicen que era el **dueño de la cocina**, ¿le molesta?”, Zaldívar responde:

No, porque no me interpreta este **tipo de cocina actual**. **Eso no es cocina**. Lo de Zallaquet [sic] es otra cosa. Se llevan a cabo a escondidas, sin necesidad de hacerlas en forma secreta, guardando un secreto. Para eso efectivamente hay que cumplir la ley del lobby. (*Ex Ante*, 16 de enero de 2024)

Soto le pregunta: “¿Hay mucha **cocina** en esta generación que criticaba la **cocina**?”, Zaldívar responde:

Mira, aquí en este país, en este mismo gobierno, **han estado cocinando todo el tiempo**. Y es legítimo. En mi época, antes de exponernos a una confrontación, llegábamos a buscar fórmulas de solución. De acuerdo. Y durante la transición con Aylwin hicimos muchas negociaciones. (*Ex Ante*, 16 de enero de 2024)

Zaldívar utiliza la metáfora de la ‘cocina’ para defender su estilo de política como un proceso legítimo de negociación y solución de conflictos, en contraste con lo que considera una incongruencia del actual gobierno, cuyas prácticas, para él, deberían llevarse a cabo en el marco de la Ley del Lobby.

En una columna de opinión en *El Líbero*, Patricio Navia defiende la “cocina política” como un aspecto esencial y positivo de la política, que ha sido injustamente

demonizado. Según Navia, la cocina representa el arte de negociar y dialogar en un espacio privado, donde se pueden construir confianzas y llegar a acuerdos significativos. Resalta varios puntos clave:

Lo peor de todo es que, la injustamente demonizada **cocina** política también se ve afectada por la insensatez de confundir cualquier encuentro entre personas en una actividad formal de lobby.

Aunque ha sido injustamente demonizada por años, **la buena cocina** política es lo que Chile necesita hoy para poder retomar el sendero del progreso y desarrollo.

En sus llamados a dialogar hasta que duela, el Presidente Boric, tal vez sin saberlo, ha reivindicado la importancia de la **cocina** política. Pero Boric no acompaña sus palabras con actos concretos que muestren esa voluntad de negociar. (Patricio Navia, *El Líbero*, 23 de enero de 2024)

En síntesis, en el subcorpus 2, la metáfora de la cocina destaca el rol activo del chef, como Zalaquett, quien reúne a los comensales, ministros, empresarios, y los sienta a su mesa a negociar. Los ingredientes, es decir, los intereses y objetos de negociación de los actores, son expuestos y tratados siguiendo ciertas estrategias o “recetas”, a fin de obtener un “plato final”: los acuerdos políticos alcanzados. Esta conceptualización metafórica sugiere un espacio cerrado donde las decisiones se toman al margen de la ciudadanía. Entonces, se trata de una comprensión de la negociación en política que se ajusta en términos de representación con “cocina política” que propone Zaldívar en 2014, lo que indicaría la continuidad de esta conceptualización.

Ahora bien, se distinguen dos posiciones contrastantes que surgen del empleo de la metáfora de la cocina en el segundo subcorpus. Por un lado, se advierte un uso crítico de la metáfora que cuestiona el carácter secreto de las reuniones de los representantes políticos, lo cual también se refleja en las alusiones a “la cocina” de Andrés Zaldívar de

2014. Sobre esta base, en 2024 se cuestiona la afirmación del gobierno de que estas reuniones no constituyen *lobby*, poniendo en tela de juicio su legitimidad y transparencia. Así también, se presentan diversas elaboraciones de la cocina: desde el acto de cocinar y servir platos a comensales reunidos en una mesa para desarrollar una tertulia, hasta una expresión más brutal del banquete, que destaca la avidez de los comensales.

La visión crítica de la “cocina política” da lugar a otras conceptualizaciones metafóricas que organizan el discurso en torno a una dicotomía entre luz, información y acceso ciudadano, y oscuridad, negociaciones secretas; o actuar de frente, con honestidad, o dando la espalda, en secreto. En conjunto, todas estas metáforas se articulan para configurar un posicionamiento negativo hacia la forma en que se llevan a cabo las reuniones. Por otro lado, existe una defensa explícita de la metáfora de la cocina, ejemplificada en las posiciones del propio Zaldívar, en su entrevista, y de Navia, quienes legitiman esta práctica como un recurso necesario en el quehacer político. Así, el subcorpus expone dos posiciones principales en torno a esta metáfora: una postura crítica, que la utiliza para señalar la falta de transparencia, y otra reivindicativa, que subraya su funcionalidad en la política (Tabla 3).

Tabla 3. Correspondencias de la metáfora NEGOCIAR EN POLÍTICA ES COCINAR en subcorpus 2.

Dominio fuente COCINA	Dominio meta NEGOCIAR EN POLÍTICA
Chef	Operador político que lidera negociaciones políticas no institucionales y sin fiscalización pública
Cenas	Reuniones informales políticas con empresarios al margen de mecanismos de transparencia oficial
Comensales selectos	Empresarios y ministros que acceden a las negociaciones fuera del escrutinio ciudadano
Casa del chef	Espacio informal de negociación
Ingredientes seleccionados	Temas, intereses o demandas sectoriales

Preparar un plato político	Elaborar acuerdos o decisiones públicas
“La Divina Comida”	Imagen mediática de la negociación informal
“Cocinar la vaca y quedarse con los mejores cortes”	Apropiación desigual de los beneficios políticos
Festín, banquete	Exceso, autocelebración de la élite política
Apetito desmedido	Ambición empresarial y política

5. CONCLUSIÓN

El concepto de cocina tiene un potencial de productividad metafórica pues corresponde a un dominio de la experiencia cotidiano y comúnmente conocido. Esta conexión permite que sea fácilmente comprensible para diferentes audiencias y adaptable a distintos escenarios políticos. En particular, la capacidad de la metáfora de la cocina para estructurar narrativas sobre secretismo y desigualdad ciudadana muestra su eficacia como herramienta discursiva, dado que su elaboración puede enfatizar elementos variados, como el rol del chef o cocinero (quien lidera y organiza las reuniones), la preparación cuidadosa (como en el caso de la negociación política), el secretismo (reuniones privadas), o la exclusión de ciertos actores (solo los “cocineros” y algunos “comensales” participan).

Las representaciones metafóricas revelan enmarcamientos estratégicos que dejan de lado aspectos positivos, como la colaboración o el placer de cocinar. Además, estos marcos configuran escenarios metafóricos que guían la interpretación pública y refuerzan funciones ideológicas específicas. Por ello, esta metáfora puede ser utilizada como una herramienta discursiva para legitimar o criticar prácticas políticas. Así, en el primer subcorpus, Andrés Zaldívar usó la metáfora en 2014 para defender la necesidad de confidencialidad en las negociaciones, asociando el proceso con el cuidado y la preparación necesaria para obtener resultados de calidad. Mientras tanto, en 2024, los discursos mediáticos y de actores políticos como la diputada Pizarro reformulan la metáfora para denunciar el secretismo y la exclusión en las reuniones de Zalaquett.

De esta forma, los marcos asociados a la metáfora orientan las interpretaciones públicas y refuerzan narrativas ideológicas, ante las cuales los medios de comunicación cumplen un rol en la resignificación y difusión de la metáfora. La relación entre metáfora y discursos mediáticos muestra cómo este recurso lingüístico-cognitivo se amplifica y transforma según las agendas políticas y editoriales. Aunque la metáfora conserva su estructura conceptual básica (NEGOCIAR EN POLÍTICA ES COCINAR), los elementos específicos del dominio fuente (cocinero, receta, ingredientes) son reinterpretados para ajustarse a las narrativas contemporáneas. Por ejemplo, el “chef” en 2024 (Zalaquett) se presenta como un facilitador de negociaciones secretas en un espacio informal, lo que contrasta con la formalidad de los “cocineros” en la metáfora original de Zaldívar.

La permanencia de esta metáfora no solo se asienta en su base en la experiencia, sino que también refleja su eficacia para expresar tensiones sociales e ideológicas. En un contexto de creciente demanda por transparencia y participación ciudadana, la metáfora actúa como un lente crítico para evaluar las prácticas políticas. Esto refuerza la idea de que las metáforas no solo describen la realidad, sino que la construyen, al articular narrativas que guían la interpretación pública y moldean las expectativas sociales.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA (**CREDIT**)

Paola Alarcón Hernández: Conceptualización, Metodología, Análisis formal, Validación, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

Víctor Vásquez Bustos: Conceptualización, Metodología, Análisis formal, Validación, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Osorio, A. y Valdivia, P. (2022). “La metáfora conceptual de seguridad en los procesos de regularización de migrantes: el caso colombiano”. *Horizontes convergentes II: aportes transdisciplinarios al estudio del ecosistema de la marginación cultural*, editado por C. del Valle, K. Mierau, S. Riquelme, B. Pérez, y G. Albornoz. CLACSO, pp. 281-290.

- Antonova, T. G. (2014). "Social conflict through conceptual metaphor in media discourse". *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, vol. 154, pp. 368–373.
- Bachelet, M. (2013). *Chile de todos: Programa de Gobierno Michelle Bachelet 2014-2018*.
- Bettendorff, P. (2020). "Memoria discursiva y discurso referido en informes de inteligencia sobre teatro". *Rétor*, vol. 10, núm. 1, pp. 23-47.
- Bezerra Ferreira, J. G. (2023). "Conceptualización metafórica del inmigrante en Chile durante la pandemia del covid-19". *Nueva Revista Del Pacífico*, núm. 79, pp. 84-111.
- Boorstin, D. J. (1987). *The image: A guide to pseudo-events in America*. Vintage Books.
- Charteris-Black, J. (2004). *Corpus approaches to critical metaphor analysis*. Palgrave Macmillan.
- Charteris-Black, J. (2018). *Analysing political speeches: Rhetoric, discourse and metaphor*. Palgrave Macmillan.
- Charteris-Black, J. (2019). *Metaphors of Brexit: No cherries on the cake?* Palgrave Macmillan.
- Cienki, A. (2022). "The study of gesture in cognitive linguistics: How it could inform and inspire other research in cognitive science". *WIREs Cognitive Science*, vol. 13, núm. 6, e1623, <https://doi.org/10.1002/wcs.1623>
- Demjén, Z. y Semino, E. (2020). "Metaphor, metonymy and framing in discourse". *The Cambridge handbook of discourse studies*, editado por A. De Fina y A. Georgakopoulou. Cambridge University Press, pp. 213–234.
- Diario Oficial de la República de Chile. (8 mar. 2014). "Ley N.º 20.730. Regula el lobby y las gestiones que representen intereses particulares ante las autoridades y funcionarios".
- Durán Migliardi, C. (2019). "Metáfora y discurso político. El caso de 'la retroexcavadora' (Chile, 2014-2017)". *Logos: Revista De Lingüística, Filosofía y Literatura*, vol. 29, núm. 1, pp. 17-36.
- Etman, R. M. (1993). "Framing: Toward clarification of a fractured paradigm". *Journal of Communication*, vol. 43, núm. 4, pp. 51-58.
- Fairclough, N. (1995). *Media discourse*. Arnold.
- Fetzer, A. (2014). "Media discourse in context". *Contemporary critical discourse studies*, editado por C. Hart y P. Cap. Bloomsbury, pp. 365-384.
- Filardo-Llamas, L. (2022). "From the War on Covid-19 to Political Wars: Metaphor as a Mechanism of Polarization in the Early Stages of the 2020 Pandemic". *Discursive*

- Approaches to Sociopolitical Polarization and Conflict*, editado por L. Filardo-Llamas, E. Morales-López y A. Floyd. Routledge, 192-212.
- Forceville, C. (2024). "Identifying and interpreting visual and multimodal metaphor in political cartoons". *Metaphor in Social-Political Contexts: Current Crises*, editado por M. Romano. De Gruyter Mouton, pp. 255-278.
- Hart, C. (2010). *Critical discourse analysis and cognitive science*. Palgrave Macmillan.
- Hart, C. (2018). "'Riots engulfed the city': An experimental study investigating the legitimating effects of fire metaphors in discourses of disorder". *Discourse & Society*, vol. 29, núm. 3, pp. 279-298.
- Hart, C., ed. (2019). *Cognitive linguistic approaches to text and discourse: From poetics to politics*. Edinburgh University Press.
- Jakobs, M. y Hüning, M. (2022). "Scholars and their metaphors: On language making in linguistics". *International Journal of the Sociology of Language*, vol. 274, pp. 29-50.
- Koller, V. (2004). *Metaphor and gender in business media discourse*. Palgrave Macmillan.
- Kövecses, Z. (2005). *Metaphor in Culture. Universality and Variation*. Cambridge UP.
- Kövecses, Z. (2018). "Metaphor in media language and cognition: A perspective from conceptual metaphor theory". *Lege artis. Language yesterday, today, tomorrow*, vol. 3, núm. 1, pp. 124-141.
- Kövecses, Z. (2020). *Extended conceptual metaphor theory*. Cambridge University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Morgan, P. (2001). "Framing social issues: Does 'the working poor' work?". *Report to the Ford Foundation*.
- Lauerbach, G. E. y Fetzter, A. (2007). "Political discourse in the media: Cross-cultural perspectives". *Political discourse in the media*, editado por A. Fetzter y G. E. Lauerbach. John Benjamins Publishing Company, pp. 3-28.
- Moirand, S. (2018). *Los discursos de la prensa diaria: observar, analizar, comprender*. Prometeo.
- Montgomery, M. (2011). "Discourse and the news". *The Bloomsbury companion to discourse analysis*, editado por K. Hyland y B. Paltridge. Bloomsbury, pp. 213-227.
- Muelas Gil, M. (2019). "Ideology, metaphor and persuasion in times of elections: A corpus-based study of British and Spanish economic reports". *Complutense Journal of English Studies*, vol. 27, pp. 223-246.

- Musolff, A. (2016). *Political metaphor analysis: Discourse and scenarios*. Bloomsbury Academic.
- Negrine, R. (1996). *The communication of politics*. Sage.
- Pérez-Sobrino, P. e Ibarretxe-Antuñano, I. (2025). "Firebreak, circuit break, or water break? The impact of metaphor on people's perception and attitudes towards lockdown measures". *Applied Linguistics*, <https://doi.org/10.1093/applin/amaf012>
- Pragglejaz Group. (2007). "MIP: A method for identifying metaphorically used words in discourse". *Metaphor and Symbol*, vol. 22, núm. 1, pp. 1-39.
- Rivano, E. (1999). "Un modelo para la descripción y análisis de la metáfora". *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, núm. 9, pp. 41-51.
- Rueda, M. (2021). *Las metáforas en la prensa: Función cognitiva e ideológica en noticias y artículos de opinión referidos a temas políticos*. Areta Ediciones.
- Sepúlveda, N. (3 ene. 2024). "No sólo Grau y Rojas: ministros Tohá, Van Klaveren, Jara y Valenzuela también se han reunido con empresarios en casa de Zalaquett". *CIPER*, <https://www.ciperchile.cl/2024/01/03/no-solo-grau-y-rojas-ministros-toha-van-klaveren-jara-y-valenzuela-tambien-se-han-reunido-con-empresarios-en-casa-de-zalaquett/>
- Semino, E. (2008). *Metaphor in discourse*. Cambridge University Press.
- Semino, E., Demjén, Z. y Demmen, J. (2018). "An integrated approach to metaphor and framing in cognition, discourse, and practice, with an application to metaphors for cancer". *Applied Linguistics*, vol. 39, núm. 5, pp. 625-645.
- Soriano, C. (2012). "La metáfora conceptual". *Lingüística cognitiva*, editado por I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Anthropos, pp. 97-121.
- Torre Cantalapiedra, E. (2023). "Metáforas de protesta frente a las políticas migratorias". *Discurso & Sociedad*, vol. 17, núm. 2, pp. 413-439.
- Vereza, S. (2010). "Articulating the conceptual and the discursive dimensions of figurative language in argumentative texts". *DELTA. Documentacao de Estudos Em Linguistica Teorica e Aplicada*, vol. 26, pp. 701-718.
- Vliegthart, R. y Walgrave, S. (2012). "The interdependency of mass media and social movements. *The SAGE handbook of political communication*, editado por H. A. Semetko y M. Scammell. Sage, 387-397.
- Vásquez-Bustos, V. (2024). "El funcionamiento valorativo de la metáfora léxica en la prensa digital sobre las protestas en Chile desde 2019". *Literatura y Lingüística*, núm. 50, pp. 381-408.

Vásquez-Bustos, V., Alarcón, P. y Pissolato, L. (2023). “Diferentes edificios y caminos: metáforas sobre la política educativa en Chile en columnas de opinión”. *Signos*, vol. 56, núm. 111, pp. 150-174.